

ALIMENTACIÓN ▸ ANTONIO FONTANET, GANADERO

“Cuido la salud de los demás como la mía”

MATÍAS VALLÉS. Palma

Antonio Fontanet Obrador es uno de los hombres más poderosos de Mallorca y, sin duda, el más desconocido de los grandes empresarios locales. Los vanidosos gallos del sector turístico le envidian su saneada liquidez. Su preeminencia en la ganadería insular bordea la hegemonía en algunos campos –pollos, gallinas de puesta–. Fabrica piensos en Piema, sacrifica a los animales en los mataderos de Matisa, controla los farináceos a través de Harinas de Mallorca, y el café con las marcas Rico y Llofriú. Estas firmas suponen sólo una parte de su imperio, aderezado por inmobiliarias y constructoras. Su pasión por el anonimato le llevó a camuflarse, en la foto junto al Rey de los hombres de negocios que prorrataron el yate *Fortuna*. Por contra, sorprendió su comparecencia pública al lado del ex conseller de Agricultura Mateu Morro en la puesta de largo de la lechera Prilac, que preside. La mayoría de las granjas inmovilizadas por el Govern, tras haber detectado en ellas un antibiótico tóxico, pertenecen a este patriarca del mediodía insular. De hecho, el oscurantismo de la conselleria de Salud se ha vinculado con la personalidad del afectado, algo que éste niega taxativamente. Jamás ha concedido una entrevista pero, en activo y en plena forma a sus 85 años, ha conversado con este diario sobre la causa y las repercusiones de la contaminación con cloranfenicol. El traspíe no ha modificado ni un ápice su sangre fría.

–¿Cuál es la situación de sus granjas, tras la detección en ellas de animales con cloranfenicol?

–¿Qué es lo que quiere usted saber? Lo único que ha sucedido es que en la mercancía que compramos había un producto. No tiene import... Bueno, tiene importancia en general, pero no la que ustedes le han dado. Lo han exagerado.

–La Unión Europea prohíbe el uso del cloranfenicol porque “es un peligro para la salud en cualquier cantidad”.

–Usted es químico, y sabe perfectamente que las proporciones en que se ha encontrado, de milésimas, no tienen importancia.

–La UE impone la tolerancia cero sobre el antibiótico.

–Está prohibido, y yo eso no lo niego, pero en esas cantidades no hace mal a nadie.

–¿Han usado ustedes cloranfenicol en sus piensos?

–Ni lo hemos puesto ni lo hemos usado nunca. No haría una cosa así, de ninguna manera.

–¿Qué pasos ha seguido en sus explotaciones para zanjar el problema?

–Mis técnicos están adoptando todas las medidas para prevenir lo que ha ocurrido. Ahora bien, son unas proporciones tan pequeñas que a veces ni las detectan los aparatos.

–Sin embargo, los análisis positivos han sido revalidados en Majadahonda.

–No estoy negando los hechos, sólo preciso que, para mí, se les ha dado una relevancia que no tienen. Hay algo en los animales, pero después se repite el análisis en Valencia y a veces ha dado negativo.

–¿Cómo ha afectado el descubrimiento a

El empresario de la mayoría de granjas con antibiótico tóxico asegura que ha comido “pollo en estas fiestas y estoy seguro de que no me ha hecho daño”



“En política, he estado con unos y con otros”. FOTO: B. RAMÓN

la confianza en sus productos?

–Ha hecho daño a los clientes, a quienes hemos de dar explicaciones continuamente, porque están preocupados. Es normal.

–Ha habido un descenso en el consumo de animales mallorquines.

–No lo crea, porque mucha gente no hace caso. Todavía no dispongo de los números de las últimas fechas, pero creo que se ha vendido más o menos lo mismo. Los clientes están aburridos de todo esto.

–¿Ha comido usted pollos mallorquines en estas Navidades?

–¡Vaya si lo he hecho! He comido carne todas las fiestas y siempre que me ha dado la gana. Y estoy seguro de que no me ha hecho daño a la salud. Lo sé con certeza.

–¿La crisis ha dañado la imagen de sus empresas?

–Y qué le pasaría a usted, si le intervinieran sus productos. Si no fuera por las familias,

despediría a los trabajadores. Mucha gente lo hace.

–¿Se ha planteado cerrar?

–Podría hacerlo, no me falta para vivir.

–¿Quiere decir que mantiene su grupo agropecuario por romanticismo?

–¿Romanticismo? No puedes ser romántico, cuando te metes en estas cantidades de gasto. Y tampoco es algo que haya logrado en solitario, sino gracias a las cuatrocientas o quinientas personas que me han ayudado. Yo solo no lo hubiera podido hacer.

–Sin embargo, hablaba de abandonar.

–Si no fuera por las personas, le daría una patada a todo.

–Tal vez lo peor de la crisis sea la actitud de la Conselleria, que quiso imponer el secreto a la investigación.

–Ah, de ese silencio yo no sé nada, no tengo

ni la más mínima idea.

–¿Forzó usted ese secretismo, intentó que no se divulgara lo ocurrido?

–Yo no prohibí que informaran, ni que hicieran análisis. No he puesto ninguna pega para que miren lo que quieran. Soy demasiado humanitario para ello, con la salud no se juega.

–¿Se ha entrevistado con el president Matas para pedirle que no trascendiera lo ocurrido?

–No he hablado con Matas de esto.

–¿Tiene alguna idea sobre el origen del cloranfenicol en los animales de sus granjas?

–No sé nada sobre las causas de lo que ha ocurrido. El origen corresponde a una importación, de un país donde ese producto no está prohibido. Además, todas esas mercancías las despacha el Estado.

–¿Culpa al Gobierno de Madrid de la llegada del cloranfenicol a Mallorca?

–A lo mejor son ellos quienes lo han dejado pasar. Palma no es nunca el primer puerto de los barcos que transportan la materia prima para el pienso. Cuando llegan a la isla, vienen de Tarragona, de Valencia...

–Sin embargo, al haber sido encontrado en sus granjas, siempre puede haber la sospecha de que alguien lo añadiera allí.

–Yo no he empleado nada prohibido, eso es impensable para mí. Cuido la salud de los demás como la mía.

–¿Cree que es víctima de una venganza política, por su apoyo al Pacto de Progreso en la lechera Prilac?

–En política, yo nunca he apoyado ni he desapoyado a nadie. Estuve en Prilac porque era necesario en aquel momento.

–Es usted un hombre poderoso.

–Soy un hombre que ha hecho mucho trabajo.

–Los políticos buscan su apoyo.

–He estado con unos y con otros.

–¿Es optimista sobre el futuro del caso del antibiótico?

–Es algo que no depende de mí. Lo que sé es lo que he hecho, de eso respondo. Lo que ha ocurrido puede suceder en cualquier sitio, y yo no he puesto nada en el pienso.

–¿Aceptará las responsabilidades que puedan caerle encima?

–Si hubiera jugado con la salud... Sin embargo, yo no he intervenido en nada, y eso me empuña mucho.

–¿Sabe qué suministrador le aportó la materia prima contaminada?

–Es complicado averiguarlo, porque no se trata de un solo barco y tampoco somos el destino inicial. Han pasado por otros sitios.

–Tras lo ocurrido, ¿cambiará de suministradores o les pedirá cuentas?

–Ellos se escudan en que lo han vendido todo en regla, en que tienen los permisos y en que no hay nada incorrecto.

–¿Está ya pagando un precio?

–Póngase en mi lugar.

“Ni le he puesto nada al pienso, ni he prohibido que se investigara, soy demasiado humanitario para eso”